

No pretendamos poder, ni buscamos influencia que
el no haya querido y tengamos. Nuestro deber es
guardar el sagrado depósito de la fe; ~~en~~ a nosotros y
a su vida encomendada, y de nosotros ^{se} pedirá cuenta un
día por nuestro celestial Maestro. Habiéndome dignado
hablar ~~en otros tiempos~~ ^{varias veces} y en diversas maneras, en
tiempos parados, a nuestros padres por los profetas,
últimamente nos ha llamado Dios por su Hijo; y este
Divino Hijo, esplendor de la gloria de su Padre y figura
de su sustancia, nos ha hecho depositarios de su doctri-
na, y constituidos ministros de reconciliación (Hebre.
I. 2.) Habiendo recibido el nombre de Dios se estima-
ra, siempre recibirá esta estimación por un
canal, en el cual sea preservada de todo lo que
pueda menoscabar su pureza y destruir su auto-
ridad. Porque no solo debemos conocer que Dios nos
ha llamado; sino que debemos también estar seguros
de que su voz es oída en todas partes, en todo tiempo.
Pero nada es más cierto que constantemente a los hom-
bres, y al que tenemos nuestro Dios no nos ha dejado
huérfanos. Él envió a al Espíritu Santo, al Parolito
que había prometido; él infundió en los elementos terre-
nales, que creó p. la formación de su Iglesia, la ins-
piración de sida; y que el Espíritu Santo siempre
habita en la Iglesia, le inspira toda verdad, le preser-
va de todo error, y le hace guía segura p. ir a los partes
de salvación, y a su frente y siempre brota agua de
roca eterna. Así se nos cumplió aquella palabra: "El
que es con nosotros a mí" (Luc. x. 16), y por esto la Iglesia es: "la
Casa del Dios vivo, la columna y fundamento de la verdad."
(I. Timot. III. 15), y sobre ella está fundada la obediencia y
nos inspira con no menor confianza y confianza,

que unlag dectambos Apóstoles al rinto: "Obedeud á
 y nuestros Prelados y etardes sometidos. Porque ellos delan,
 y como q' tienen quedar cuenta de vuestras almas,
 y p' q' puedan hacerlo con alegría y no con pena."
 (Hebr. XIII. 17)

La frente de esta autoridad es la Iglesia Brit.
 El canal por donde se comunica á los otros miembros
 de la Iglesia es el Obispo de Roma. El sucesor
 de S. Pedro es el sucesor de los privilegios concedi-
 dos al Príncipe de los Apóstoles; sobre él, como sobre
 el sólido fundamento q' erige un sabio arquitecto,
 está edificada la Iglesia; á él sola persona
 de Pedro, por quien esó especialmente Brito, se ha
 visto dato confirmar á sus hermanos. Como ha
 crecido en todo país donde la Iglesia ha sido
 establecida, nuestra jerarquía ha crecido bajo su
 férvida unidad; se ha desarrollado ella misma, con un
 reunión y aprobación, en dignidad y en número; y
 sus miembros, aunque separados por toda la
 anchura estension q' separa el Océano del Océano,
 en la presente ocasión ha obedido gozosamente
 sus mandatos por reunirse en el congreso Nacional,
 de un especial representante de la Pontificia Intemperancia
 bajo la presidencia del M. R. Anselmo de Balti-
 more. Nos regocijamos de esta ocasión para
 proclamar nuestra adhesión al centro de la
 Unidad Católica; y os exhortamos hermanos, á con-
 servar el amor por la Santísima, en la cual esta
 preservada ha no interrumpida recepción de pas-
 sados desde el tiempo de Brito hasta nuestros días;
 que ha condenado todos los errores que los
 hombres han tratado de suscitados pretendido combinar
 con las doctrinas de la revelación; y que siempre
 de la nobleza la integridad de la fe y siempre con-
 serva la pureza de la disciplina eclesiástica. Seanos



permitido esperar que las enojosas ideas alteradas por muchos de nuestros convecinados, acerca de la naturaleza del poder que reconocemos en el Obispo de Roma, como sucesor de S. Pedro, serán disipadas, y que esta Silla Primacial, de donde la unidad sacerdotal deriva un orifon, pueda ser reconocida como el centro de la autoridad eclesiastica, el orifon de todo lo que hai grande e importante en la extension, union y permanencia de la Iglesia. Hemos permitido orar por que todos los que estan separados de la Iglesia, puedan llegar al conocimiento de la verdad; para que los pervertidos extremos à que el error esta enraizando à aquellos que han abandonado la autoridad establecida por Cristo, quite à los hombres à reconocer un principio que unicamente puede servir en un sentido de un solo pastor. Que encuentras ocasiones recibidas suban al Padre de las misericordias, que dea que todas las bombas se salven, y que lleguen al conocimiento de la verdad, porque este fin tan deseable sea alcanzado, recordando que lo que es imposible al hombre se hace posible por la influencia de la divina gracia.

Entre las causas que, en pocas ocasiones, y principalmente en las dias ahora felicemente vivimos, han ocurrido han traído el olvido de la extension que corresponde à la autoridad de ofenderos, debe reconocerse el atrevimiento de aplicar à la Iglesia catolica, en la administracion de las temporalesidades que le pertenecen, principios y reglas enteramente à un espíritu e incompatible incompatible con la autoridad de sus Pastores. El resultado fue tal, cual debia esperarse. La paz y la armonia turbadas, el progreso de la religion detenido, ó enteramente impedido, y la Iglesia vituperada por su mala conducta

de hispo indignos de ella. Con el fin de prevenir
 la repetición de tales calamidades, por tanto ne-
 cesario hacer una pública y auténtica ^{declaración} ~~manifi-~~
 estacion de los principios católicos sobre este im-
 portante asunto. Todo lo que es ofrecido á Dios,
 y consagrado solemnemente á su servicio, sea el
 templo material en que sus adoraciones se con-
 gregan; sea la tierra destinada aparte para la sepul-
 tura de los que reposan en el campo santo, esperando la
 prometedora resurrección; sea la propiedad real ó per-
 sonal, destinada al fin del servicio á Dios, ó para
 la educación, existencia y mantenimiento del clero,
 todo esto es sagrado, y pertenece á la Iglesia, que
 puede ser distraído del servicio á Dios sin quea
 da y sacrilegio. El donante, ó los donantes de tales ofen-
 das no pueden ejercer ningún derecho de dominio
 sobre ellas. La Iglesia no puede permitir sea esta
 cosa, así separada de los objetos comunes y usadas
 á parte del servicio. del santuario, ninguna inter-
 vención que no se esté subordinada á su autoridad.
 El Obispo de cada diócesis es el representante y el
 órgano de esa autoridad, y, sin su sanción, nin-
 guna venencia, aunque en sí mismo de pura natura
 tenga temporal, ofenga referencia al culto católico, tiene
 ni puede tener, fuerza ó validez. Aunque el Obispo
 estuviere prudente respecto de su adquisición á conve-
 nios sobre la administración de las temporalidades
 de la Iglesia of no ^{fuera} ~~teniera~~ ^{con} ~~institucionalmente~~ la ~~autoridad~~
~~en~~ ~~el~~ ~~clero~~ la autoridad eclesiástica, ó que fueran efec-
 tuos así por ignorancia de sus derechos, ó por un
 espíritu de oposición á ella, declaramos of semejantes
 convenios tienen fuerza y efecto en la Iglesia católica,
 en consecuencia de esa adquisición, y no ^{en} ~~en~~ ^{ninguna}
 otra causa ó principio alguno. Y además de esto



declaramos, que ^{cualquier} ~~cualquier~~ el obispo de una diócesis
recurra tales convenios, o pante se adquirieren
á ellos, los encargados del cuidado de las temporalida-
des de la Iglesia, sean dego ó clérigos, están obligados á
dar cuenta anual de su administracion al obispo,
conforme á la regla del precepto en tales casos por el
Santo Concilio de Trento (Ses. 27. de ref. c. 9)

O exhortamos, hermanos, á ayudar á nuestros Prelados
en sus esfuerzos para mantener la disciplina de la
Iglesia no menos en esta, que en otras materias. Es
de ~~del~~ ^{de} Dios, y no de los humanos, y menos todavía de los
humanos desobedientes, que nosotros debéis aprender
sus principios y aquellas reglas de conducta que, la
experiencia de los siglos ha enseñado ella ~~como~~
~~atender~~ ^{como} ~~propia~~ ^{propia} p.^a ~~conducir~~ ^{conducir} á nuestros intereses
reales verdaderos. En esta no menos que en otras mate-
rias de fe y practica, debéis atender á la monición
del Apóstol: "obedecid á nuestros Prelados y estadle soue-
tades"

La Iglesia no exige obediencia únicamente man-
do ella ^{las} ~~esta~~ ^{verdades} ~~de fe~~, sino tambien man-
do prescribe reglas de conducta. Tenemos el consuelo
de conocer que sus prescripciones son respetadas ~~por~~
toda su extension por la gran mayoria de sus hijos;
p.^a tambien sabemos, que algunos q.^{ue} hacen profesion de
cristianismo como la Madre que los ha ^{concebido} ~~concebido~~ en el mundo,
- que solo ella tiene palabra de vida eterna; - ~~pero~~ ~~despues~~
cuando su autoridad, se ha aplicado ellos mismos en ciertas
ocasionades, que ella o condena enteramente, o mira con
bien fundado recelo. Lo que necesitan ~~ella~~ ~~del~~ ~~tempo~~ ~~por~~ ~~que~~
~~el~~ ~~entendi~~ ~~ento~~ ~~corporal~~, sea ~~ento~~ ~~intelectual~~,
esta por ventura dividida entre principios q.^{ue} ella su-
pone y en las acciones q.^{ue} ha sancionadas? A causa
de haber los hombres rechazado el principio de la
caridad cristiana, mientras el vacio q.^{ue} ellos mismos
han criado, y se empusan en sustituir humanas
virtudes como remedio p.^a males q.^{ue} nada puede curar

vino la divina gracia. Luego no puede haber necesi-
 dad para el Bispado de la Iglesia para mendigar fuera de ella.
 lo que pueden hallar sin encontrar unicamente en ella, ni
 expensa ninguna para la subordinacion que ~~ha~~
~~hayan~~ que mirare el ejercicio de su autoridad en esta
 materia como una indebita indiscrecion. Exho-
 ramus a nuestros venerables hermanos de la Sede
 propia a los fieles a observar todas las disposiciones
 sobre este objeto que han emanado de la Santa
 Sede, como tambien las contenidas en los decretos
 de los concilios de Baltimore, que han recitado la
 sesion del supremo Pontifex de la Iglesia.

Las necesidades de la Iglesia en este vasto
 pais, que son rapidamente adelante en poblacion
 y en pobreza, ^{mas} imponen sobre nosotros nuevos
 deberes, y a nosotros Bispado nuevos deberes, pe-
 culiares y aun mas arduos deberes. No solamente
 tenemos que edificar ^{en} la Iglesia por la ^{predicacion} ~~extension~~
 del Evangelio, y ~~por~~ inculcando ^{al mismo tiempo} tambien el ejercicio
 de todas las virtudes que ^{que} ~~enseñan~~ ^{enseñan}
 tambien tenemos que proceder a las necesidades ma-
 teriales del culto religioso en proporcion a la in-
 crepacion rapida con que crece nuestra gente. Fene-
 mos que establecer misiones en lugares donde,
 muy pocas años ha, no habia catolicos ni que
 nos o' eran muy pocos, p. hacer fundaciones y ahora
 alli mismo los Bispado de la Iglesia ^{demanda con clamor}
~~señalan~~ clamorosas instancias el pan de la vida. Tene-
 mos que construir Iglesias donde el nombre de
 Dios no ha sido ^{recitado} ~~publicamente~~ ^{publicamente} ~~reverenciado~~, y que
 multiplicar sus templos en donde no son ba-
 tante amplios para satisfacer a las constantemente
 crecientes necesidades de los fieles. Tenemos que
~~proporcionar~~ ^{proporcionar} un ministerio p. las presentes y futu-
 ras necesidades de la pais, y en esta materia, ~~hayan~~



nos con dificultades que son desconocidas en los países
donde la Religión está establecida de largo tiempo atrás,
y donde la piedad y el zelo de las ferenciones para
sus ministraron amplios medios para este objeto. impor-
tantísimo. Ferremos que proceer à la católica educacion
de nuestra juventud. Y no solo tenemos que erigir y
mantener la Iglesia, el Seminario y las escuelas, sino
tambien que fundar hospitales, casas de huérfanos, y q
atender à cada necesidad de caridad humana.
Damos gracias al Dador de todos los dones por la
extraordinaria bendicion con que hasta ahora
ha otorgado à nuestros esfuerzos, y à los santos
hombres venerables cuyos nombres llamamos su-
pamos. Nos regocijamos de tener la oportunidad de
dar aqui publico testimonio à la generosa asisten-
cia que hemos recibido de vuestras obispos en
vuestras respectivas diocesis. Sin embargo de que
se ha donado mucho, mucho es lo q todavia
queda por cumplirse. En ninguna parte igualan
vuestras iglesias à la necesidad de la poblacion
católica, y en muchos lugares estan bien lejos
de ser suficientemente esquisas para proporcio-
nar à la virtud de nuestro pueblo la oportu-
nidad de asistir al culto divino. O voluntarios, ó
santo, Hermanos, à cooperar generosa y diligentemen-
te con nuestros pastores, cuando ellos apelen à vo-
stras en auxilio de las obras de caridad y zelo
religioso. Contribuyendo al culto divino, haced una
ofrenda à Dios de los dones que él ha derramado
obre vosotros, y de lo que el quisiere que una porcion
les sea consagrada à servicio, como un testimonio
de vuestra continuada rependencia de sus pecados
de merecida. Esperamos que los ejemplos de vuestras
católicas virtudes alentados, y aun de muchos de



entre nosotros mismos, será generalmente sentido y fuertemente imitado; y que aquí, tan bien como en otra parte, la Iglesia podría presentar las pruebas de la fe de sus hijos en numerosos templos levantados en honor del nombre de Dios, en la belleza de su santuario que el verdadero cristiano amará siempre, y en la abundante y permanente provisión hecha por el sostenimiento del culto divino.

La educación de los candidatos para el ministerio es una de nuestras más urgentes necesidades. No obstante las multiplicadas privaciones, dificultades y embarazos que experimentan nuestros predicadores, y que todavía no han desaparecido del todo, ellos no dejaron de cumplir en orden a educar sucesores a sus ministros, que fueren adecuados a las necesidades, y a la dignidad de la piedad de los fieles de aquellos. Estas necesidades crecen con el aumento de la población; y no quedamos con la esperanza de los esfuerzos anteriormente hechos para proveer nuestras Iglesias de sacerdotes, están lejos de ser adecuados a esas necesidades. Para alcanzar este medio, algunas inscripciones de cuentas pueden emplearse en el mantenimiento y difusión de la Biblia, pedimos vuestra cooperación, que confiamos no nos será negada. La pedimos no por nosotros mismos, sino por vosotros y por vuestros hijos. Tratamos de prevenir la esclavitud de oír los clamores de los pequeños hijos de un Cristo por el mundo entero, sin que haya nadie capaz de darles de ellos, partiendo entre ellos. ~~Estos~~ intentamos prevenir los males que resultan de la necesidad de una regular y permanente fuente para perpetuar el ministerio, que ~~como~~ ^{sean} fuertemente lo hemos experimentado, y que, si permitiera sin remedio, está con temerario produciendo sembrado sus desastrosos.



de la vida, para infundirse algo de la disciplina, se encomenda
 no al ejemplo de aquellos cuya relación u parador de in-
 fluencia o autoridad; que podemos esperar del desvanecimi-
 ento de todas las esperanzas, causa de regios penurias
 en la multiplicación de sus hijos! Supero nos dirigamos a
 vosotros, hermanos, en el lenguaje de amonestación ~~terrenal~~
 afecto y exploración afectuosa. Querdad cuidadosamente
 esos pequeños hijos de Cristo! "Defadlos amarse a El, y no solo
 a los vuestros, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mat. x. 14).
 A vosotros, padres cristianos, sea encomendado Dios estos
 sus hijos, que él os permite mirar como vuestros: y vuestro
 natural afecto respecto de ellos debe siempre estar subor-
 dinado a la voluntad de Aquel, "de quien todo poder
 en el cielo y en la tierra toma el nombre" (Eph. iii. 15). Querdad
 que vos, por ellos, los representantes de Dios, el origen de su
 existencia os constituye depositarios de su autoridad, mo-
 delos de sus leyes, y modelos por cuya imitación puedan
 ellos llegar a ser perfectos, como un Padre que esta en los cielos
 es perfecto. Vosotros debis velar sobre la pureza de su fe,
 y de su moral con zelo y disciplina, e insuflar en sus
 tiernos corazones principios de virtud y perfección. Cual
 será la angustia de un corazón paternal, - cual la
 sensible expectativa del juicio que recibirá su alma,
 si sus hijos perecieren por su negligencia criminal, ó por
~~obstinada~~ ~~relucosa~~ obstinadamente quiescentes, en des-
 cargo de sus deberes paternales, por la autoridad de
 la Iglesia (Joan. xvii. 12.) Para prevenir este mal dad a vos-
 otros hijos una cristiana educación, que es una
 educación basada basada sobre principios religiosos,
 acompañada de prácticas religiosas, y siempre subor-
 dinada a la influencia de la religión. No es de faltar
 diversiones por las faldas de ilusiones teorías que ahora
 están en boga, y que defendida presentat sin religión,
 y, por consiguiente, sin ningún contrapeso para
 las pasiones, promete la real felicidad del individuo,
 y da la felicidad que hallará en el momento de su
 muerte una fuente de regios y prosperidad. Si
 unchad, sino a aquellos que tienen de la quiescencia





la Jerarquía de Holanda, que se ha opuesto valiéndose de un argumento á la ^{de un}introducción del sistema basado sobre el principio que condenamos, y que se espusiera ahora en conservar la unidad religiosa ^{en la instrucción secular del mas alto orden,} por la institución de una Universidad católica; - empresa por cuyo buen éxito sentirnos necesariamente un profundo grande interes, y que, como lo ha sufrido el soberano Pontífice, atrae padecidamente todas las simpatías del orbe católico.

Nuestro Santo Padre Pío IX ha recomendado á nuestra solicitud, lo mismo que á la de todos los Obispos de la Iglesia, la Sociedad establecida en León de Francia, con el objeto de ayudar á los misioneros apostólicos en la propagación de la fé. Independientemente de la autoridad que nos ha hablado, nuestros propios sentimientos nos movieron á dirigimos á vosotros sobre este asunto. Desde nuestros establecimientos, como treinta años ha, hasta hoy tiempos presente, ha continuado esta asociación fuertemente y sin interrupción al sostenimiento de ^{nuestras} misiones. Si nuestras Iglesias se han multiplicado tan rápidamente; si nuestros establecimientos religiosos y de educación son hoy comparativamente ^{mas} ~~mayor~~ ^{menores}; si nuevas misiones y nuevas diócesis continúan fundándose en medio de ^{las mas} ~~semas~~ ^{desalentadores} sucesos; - debemos reconocer, en verdad y ingratitud, que en todo esto la Asociación para la propagación de la fé, nos ha proporcionado la mas generosa é inmediata cooperación. Sentimos las obligaciones que tenemos para con una asociación que se ha identificado con el progreso de la religión en cada parte del mundo; y por tanto, os exhortamos, hermanos, á auxiliar este ^{establecimiento}



videntes en nuestros respectivos distritos, conforme á
los deseos del soberano Pontífice, que anhela por
ver á todo el mundo católico unido en un mis-
mo esfuerzo p^a difundir el Evangelio escluido entre
todas las naciones. La pequeña anual contribu-
cion hecha á esta Sociedad no se opone con nin-
gun otro esfuerzo de zelo ó caridad cristiana; y pro-
por nos alegramos con la convicción de que este esta-
blecimiento atravesará ~~de~~ ^{por} todos los m^{as} especiales
condiciones sobre todos los q^e están unidos en una
obra verdaderamente buena.

Siempre ha distinguido nuestra conducta la
adherencia á las instituciones civiles bajo las cual vivís;
y si os hablanos sobre este asunto, no es por ning^u
temor de que sea probable que variéis el curso que
hacéis ahora habéis seguido. Después del ejemplo del
Apóstol S. Pablo, no ~~podemos~~ ^{podemos}, sin embargo, permitir
del todo innecesario exhortaros á desempeñar vues-
tros deberes civiles por los motivos de un superior
que la religión requiere. Obedeced á las autoridades pu-
blicas, no solo por temor, sino también por deber
de conciencia. Mostrad vuestra adhesión á las institu-
ciones de nuestra amada patria por el pronto cum-
plimiento de todos sus mandatos, y por ~~el~~ la exacta
observancia con que os precavéis contra el menor
desvío de las reglas que ellas prescriben para la
conservación del orden público y de los derechos
particulares. Así refutareis el ~~ridículo~~ ^{apodo} ~~chamado~~ ^{de}
nombres necios, y os mostrareis vuestros mismos más
dignos de gozar los privilegios q^e gozáis, y os sobrepon-
dréis, por la irrefragable prueba de un patriotismo prác-
tico, á las preocupaciones que una mala inteli-
gencia de nuestros principios produce con denota-
da frecuencia.

Ahora nos dirigimos de una manera

confirmacion de las faltas ~~de~~ imperfecciones que se pueda descubrir en nosotros. Seanos el ejemplo de los fieles en obras, en la conservacion, en caridad, en fe en caridad, de nosotros a la lectura, a la exhortacion y a la doctrina, y asi nos salvaremos a nosotros mismos y a los que nos escuchan.

No podemos cesar esta carta sin hablar a las Hijas consagradas a Dios, quienes, en una admirable variedad de ocupaciones, superadas por el celo y la actividad, son ahora, como otros dias del liposismo, la porcion mas ilustre de la grey de Cristo, la flor y ornamento de la Iglesia. Les hablamos, conforme al ejemplo del mismo santo martir, en lenguaje de afectuosa reverencia mas bien que con palabras de autoridad. Les exhortamos, pues, a tener sus lamparas llenas del oleo de buenas obras; a trabajar continuamente en hacerse, ^{cada} ~~cada~~ dia mas dignas de su celestial esposo, yendo de virtud en virtud; ~~de la sublimidad de la perfeccion religiosa, en la que han estado~~ ^{y por lo mismo debemos advertirles que en proporcion a la sublime carrera de la perfeccion religiosa, que han emprendido, es la solitud de experimentarnos porque ellas merecen la corona de los apóstoles, y que escede a la mas grande recompensa.}

Y a vosotros, amados hijos del estado seglar, nuestra alegria y nuestra corona - deseamos al concluir, dirigiros unas pocas palabras de afectuosa amonestacion. Conocemos vuestra fe y el fervor que muchos de vosotros muestran: pero nuestro oficio es de solitud y caridad. Mientras la victoria no es alcanzada no podemos estar sin recelo; y mientras no cesaran misericordemente cuando se hayan fenecido las mentas de la impudencia y de sus vestidos. Aunque seais de la casa de Dios, hijos de la fe, no debeis por haber segurado vuestra vocacion y eleccion por las buenas obras. La impiedad con nosotros en la predicacion del Evangelio de Cristo por el cuidado de vuestras propias

familias, y por el buen ejemplo que dais á todos
 los que andan en ella ^{enfada} ~~enfada~~ en vuestra influencia.
 Mostraos dignos de vuestra vocacion; refutad las ca-
 lumnias que tan frecuentemente se hacen contra
 la Madre que os ha pasado en Cristo, teniendo una
 buena conversacion entre aquellos q' estan supe-
 rados de vuestra influencia; para que ya que
 hablan contra vosotros como malhechores, que-
 ran, por las buenas obras q' hacen en vosotros,
 glorificar á Dios en el dia q' les visite (7 Petr. 11-12)

"Por lo demas, hermanos, todo lo que es uniforme á la
 verdad, todo lo que respira verdad, todo lo q' es justo,
 todo lo q' es santo, todo lo q' os haga amables, todo
 lo q' viva al buen nombre, si trae alguna virtud,
 si alguna disciplina laudable, meditad estas
 cosas. ~~(Philip. 14-8,9)~~ Lo que habéis aprendido y recibidos y
 oído y visto es obrad, y el dia depear será con vos-
 otros. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con
 vuestro espíritu (Philip. 14-8,9.) Esta nuestra Carta Pastoral
 será leída publicamente en todas las iglesias como
 todas á vuestra jurisdiccion - Dada en Baltimore,
 en el mes de Mayo Nacional, el día ocho de mayo de la Ascension,
 en el año de nuestro Señor 1857 -

- + Francisco Patrio, Arzob. de Baltimore y Delegado Apóstolico
- + Francisco Norberto, Arzob. de Oregon
- + Pedro Picardo, Arzob. de Luis
- + Antonio, Arzob. de Nueva Orleans.
- + Juan Arzob. de Nueva York -
- + Juan Bautista, Arzob. de Cincinnati.
- + Miguel, Obis. de Mobile
- + Matias, Obis. de Dubuque.
- + Ricardo Pio, Obis. de Nashville.
- + Juan José, Obis. de Natchez
- + Ricardo Vicente, Obis. de Wheeling
- + Pedro Pablo, Obis. de Teler, Annor. de Detroit
- + Juan Maria, Obis. de Charleston
- + Miguel, Obis. de Pittsburg



- † Andrew, Obispo de Little Rock
 † Juan Obispo de Albany
 † Ignacio Luis, Obispo de Charleston
 † Juan Martin, Obispo de Milwaukee
 † Juan Bernande, Obispo de Boston
 † Amadeo, Obispo de Cleveland
 † Juan, Obispo de Buffalo
 † Martin ~~Luis~~, Obispo de Louisville
 † Jaime Olivario, Obispo de Chicago
 † Agustin M. L. Obispo de Nerequali
 † Jose Sadoc, Obispo de Monterey
 † Bernande Obispo de Hartford
 † Juan^o. Javier, Obispo de Saranack
 † Juan, Obispo de Richmond
 † Juan, Obispo de Agaton, Vic. Apot.^o del Nuevo Mexico
 † Jose Obispo de S. Pablo
 † Juan Bautista, Obispo de Messina, Vicario Apostolico
 del Territorio de Guadalupe, orquesta de Montserrat, Pinar
 † Juan Nepomuceno Obispo de Filadelfia



